

## Argelia, datos históricos y las posibilidades de la construcción Magrebí

Fouad Kibdani\*  
Bendouba charif dine\*

تاريخ النشر: 2020 / 08 / 01	تاريخ القبول: 2020 / 07 / 24	تاريخ الإرسال: 2020/07 / 22
<b>ملخص:</b>		
<p>من المهم جدًا ونحن نتطرق إلى مشروع البناء المغاربي أن نعرّج على تاريخ العلاقات الثنائية للبلدان المغاربية، كما وجب علينا أن نركّز على الماضي التاريخي للمنطقة وكذا تطور الأحداث والسياسات لاحقاً. إنّ تفاعل الأحداث داخلياً ومدى العرضة لتأثير القوى خارجياً، خلق شرخاً بين معطيات الماضي التي تميزت بفترات التضامن والتعاون بين الشعوب المغاربية وخاصة بين الشعب الجزائري ونظيره المغربي، وبين حاضر كثيراً ما تميز بالجفاء وأجواء من عدم الثقة والتشنجات المتتالية، والتي كثيراً ما ولّدت الإحباط الذي أثر على شعوب المنطقة وجعل حظوظ البناء المغاربي تتقلص، أو بالأحرى تأخير المشروع إلى وقت لاحق. لكن رغم كل هذا وجب التركيز على الإمكانيات الواقعية للبناء المغاربي، وأبرزها الدور الذي تلعبه كلّ من الجزائر والمغرب باعتبارهما القوى المفتاحة في المنطقة.</p>		
<b>الكلمات المفتاحية:</b> الجزائر، المملكة المغربية، العلاقات الثنائية، البناء المغاربي، المغرب العربي، العلاقات البيئية		
<b>Abstract:</b>		
<p>When analyzing the Arab Maghreb construction project, it is very important to focus on the historical past of the region, as well as on the evolution of events and subsequent policies. The interaction of internal events and the degree of vulnerability to the influence of external forces created a gap between the data of the past, which was characterized by periods of solidarity and cooperation between the peoples of the Maghreb, and between the present often characterized by opacity, an atmosphere of mistrust and successive upheavals, which often generated frustration that affected the peoples of the region and reduced the possibilities of construction of the Big Maghreb, or rather delayed the project. But despite all this, the focus should be on the role that Algeria and Morocco can play, considering them as the key powers in the region.</p>		
<b>Keywords :</b> Arab Maghreb. North African relations, Algerian Republic, Moroccan Kingdom, the potential of the area, International influences.		

\* Laboratory: Sigma- Oran :1 university

\* Faculty Of Social Sciences Saida university. Corresponding Author: charif.bendouba@univ-saida.dz

## Introducción:

Al tratar la historia de las relaciones magrebíes nos encontramos obligados a analizar las estrategias de desarrollo, las políticas y las ideologías de cada país de la zona. El tipo de las políticas elegidas y su enfrentamiento a las condiciones internacionales nos ofrece la explicación o la definición de este tipo de relaciones y especialmente las relaciones bilaterales entre Argelia y Marruecos. Estos dos países se consideran como países claves en la zona, y la relación entre ellos se considera como una situación que se repite hasta el aburrimiento. Tanto es así que deja a los investigadores hastiados. Esta frustración afecta a los pueblos de la región y sus ambiciones en el horizonte. En este contexto se pueden plantear preguntas para poder identificar el tipo de problemas al que se puede enfrentarse. Ente ellas: ¿Cuál fue la profundidad histórica de la relación entre los países del Magreb?, ¿Es posible dividir la historia de las relaciones en diferentes etapas importantes?, ¿Cómo se reflejó la solidaridad revolucionaria entre los pueblos magrebíes en las relaciones bilaterales? Considerando la relación entre Argelia y Marruecos como una relación no estable, ¿cómo se diagnóstica esta inestabilidad? El conflicto del Sahara Occidental, ¿es el punto clave de la estabilidad de estas relaciones o solo es una parte del problema?, ¿Se pueden considerar a Argelia y Marruecos como representantes de los bloques socialista y liberal respectivamente, entonces la cuestión fue una consecuencia de la guerra fría? y ¿Qué papel jugaban las potencias en estas relaciones?, ¿Había posibilidades de paz y de guerra?, ¿Cómo se reflejó el malentendido de los dos países en las instituciones continentales y regionales como la ONU., la OUA. y el UMA?, ¿Había intentos de acercamiento?, ¿Cómo afectó la relación entre Argelia y Marruecos en la fundación de la Unión del Magreb Árabe?

### . El Bloque geográfico unido

Entre el Magreb y Argelia existe una relación puramente existencialista. En otras palabras, el Magreb es una realidad geográfica<sup>1</sup> cuyo centro se encuentra en Argelia. Se extiende sobre una enorme superficie, desde el

<sup>1</sup> Véase, Miguel Hernando de Larramendi & Jesús A. Núñez Villaverde, *La Política exterior y de cooperación de España hacia el Magreb (1982-1995)*, Madrid (UCM), 1996, pp. 13-24; Segura, *El Magreb: Del Colonialismo Al Islamismo*, op.cit., p. 26. Fouad Kebdani, *El impacto del pasado histórico de Argelia en sus relaciones internacionales durante los años sesenta y setenta: Legado revolucionario y mirada hacia el futuro*, 2014, Madrid, pp. 33-37. Fouad Kebdani, *Política exterior de Argelia durante el mandato del presidente Houari Boumediène, (1965-1978)*, UCM, 2013, pp. 17-19.

Atlántico hasta las fronteras entre Libia y Egipto y desde el Mediterráneo hasta el interior del Sáhara. Entonces, Argelia, por su situación estratégica en el norte de África no pudo evitar ser una parte importante del Magreb.

El territorio argelino el más grande del Magreb, cuenta con una estratégica ubicación en el corazón de ella. Tiene fronteras terrestres con todos los países del Magreb grande, con Marruecos, el Sahara occidental y Mauritania por el oeste y con Túnez y Libia por el este. Estas interesantes características físicas de los territorios del Magreb como un conjunto y un espacio único dan una explicación a la importancia que brindó la diplomacia argelina al Magreb.

El Magreb Árabe es un distintivo con una unidad geográfica amplia, con una costa fértil mirando hacia el Mediterráneo y que se extiende a lo largo de más de 3.000 Kilómetros del Océano Atlántico hasta el Mediterráneo oriental. Está atravesada desde el Oeste hacia el Este por dos principales cadenas montañosas que forman parte de un enorme sistema. La primera cadena es el Atlas, que va desde el *Rif* marroquí, atravesando la Argelia del Atlas, y terminando en Túnez *Tellien*. Paralelamente a esta cadena hacia el interior del Atlas existe otra serie de montañas que forman parte del alto Atlas marroquí, el Atlas argelino saharauí, *Aurés* y la tunecina dorsal. Esta cadena se encuentra a 2000 Kilómetros del Mediterráneo, hacia el sur, atravesando el desierto desde Mauritania a Libia. Un espacio inmenso de arena que cubre la mayor parte de las tierras del Magreb. Lo más sorprendente es que, este tramo de tierra cuenta con cambios climáticos internos.

Los mutuos rasgos topográficos, geográficos y naturales dentro de los Estados magrebíes constituyen los primeros argumentos para identificar a unos pueblos que buscaban la unidad de sus tierras<sup>2</sup>.

El Magreb es importante para Argelia, dicha importancia proviene principalmente de la seguridad geográfica prevista, y que constituye, sobre todo, un factor importante para mejorar los resultados económicos a través de los vínculos económicos de la región. En términos generales, la idea de una unidad siempre ha inspirado seguridad -donde hay paz hay prosperidad-. Este factor de la paz debe establecerse de manera positiva en un ambiente de acuerdos y concordia, en lugar de la atmósfera de conflictos que llevan a guerras y a un desequilibrio de la zona.

La integración del territorio magrebí está impulsada por fuertes motivos políticos y económicos, y en adelante, se produce para lograr un mejor

<sup>2</sup> Véase, Alan, Houghton Brodrick, *North Africa*, Oxford University Press, London, 1942. Sobre los factores de integración. Véase, Balta, *Le Grand Maghreb*, op.cit, pp. 12-17; Ghantus Elias T, *Arab Industrial Integration: A Strategy for Development*, London, 1982, p. 17.

desempeño económico y político. La integración económica inspira aumento de los beneficios aprovechando los mercados grandes. Sin embargo, según otros especialistas, cuanto mayor sea el nivel de integración, mayor es la limitación de la soberanía de los países miembros en la ejecución de sus políticas y sus programas de desarrollo.

Para Argelia, la formación de una entidad política y económica estaba destinada, principalmente, a garantizar la estabilidad en la región y evitar los riesgos de un conflicto o un ataque de países vecinos que podrían poner en peligro la seguridad y la estabilidad del país, y también representaba un contrapeso en contra de cualquier oponente o bloques rivales. Por otra parte, la integración regional garantizaba la seguridad y una posición más fuerte y más segura en la política internacional de Argelia<sup>3</sup>. Por otro lado, el inicio de los esquemas de integración en los países en desarrollo con la noción de solidaridad, la negociación, la cohesión y la fuerza<sup>4</sup>. Lo que demuestra el surgimiento del regionalismo<sup>5</sup> en oposición a la dominación política y económica de las superpotencias o una ideología antiimperialista. Además, la eficacia de una zona de libre comercio intrarregional podría estimular la liberación de los intercambios comerciales en la región y el levantamiento de los controles aduaneros y los impuestos. Abdelaziz Testas investigó el efecto de las barreras arancelarias en el comercio -argelino-magrebí- y concluyó que no habría sido un éxito limitado si no hubiera habido obstáculos. Esbozó una serie de razones fundamentales y, curiosamente, uno de los argumentos que presentó, trataba sobre los problemas de los obstáculos entre los países vecinos, porque la integración es un factor clave para entender el éxito limitado de los países en desarrollo. Pero hay diferentes niveles de desarrollo económico. La desigualdad económica de los países socios es un obstáculo para la integración<sup>6</sup>.

<sup>3</sup> Ayoob, M, sugirió que la seguridad regional de cualquier zona lleva tres supuestos, la retirada de cualquier fuente de alimentación externa de interferir en los asuntos regionales, apoyar cualquier comportamiento que ayuda a la cohesión regional y la solidaridad para tener capacidad de superar y eliminar cualquier fricciones entre los Estados, lo que aliviaría las tensiones probable y, por último, manteniendo las tensiones interestatales en un perfil siempre bajo. Véase, Ayoob, Mohammed, *Regional Security in the Third World*, London, 1986, pp. 3-4. Y como ejemplo, Ayoob indicó *la Guerra de Arena* entre Argelia y Marruecos en 1963, *ibidem*, p. 199.

<sup>4</sup> Véase, Segura, *El Magreb: Del Colonialismo Al Islamismo*, *op.cit.*, p. 285.

<sup>5</sup> véase, Joan, Lacomba, *Emergencia Del Islamismo en el Magreb: Las Raíces Sociopolíticas de Los Movimientos Islamistas*, Fuencarral, 2000, pp. 22-23.

<sup>6</sup> Testas, A, "Economic Gains from Integration among Developing Countries: The Case of North Africa Arab Maghreb Union (AMU)", en *Development Policy Review*, V. 15, June 1997, Development Institut, London, 1997, pp. 173-201.

La identidad es una cuestión importantísima un factor fundamental<sup>7</sup> para llegar a entender la posibilidad de una integración de los países de esta zona geográfica del norte de África. Desde el principio, los habitantes del Magreb sabían que eran bereberes de origen, y los árabes fueron los conquistadores que vinieron del este. El pueblo magrebí pudo convivir entre la civilización arabo-musulmana y su civilización bereber. El Islam se difundió ampliamente en la región y este fue el factor más importante a la hora de mantener la homogeneidad magrebí.

Indicar que los precursores de la región magrebí fueron los bereberes, no es para alabar la importancia de ese grupo étnico, sino para entender la historia inicial de los primeros habitantes del Magreb Grande.<sup>8</sup> Los bereberes son un pueblo con una herencia cultural e histórica de muchos siglos, rica por las huellas de diversas civilizaciones, como resultado de las ocupaciones anteriores. En consecuencia, se puede argumentar la existencia de dos factores predominantes y elementales en la definición de la identidad del Magreb, que son el lenguaje y la religión, el árabe y el Islam. En relación a este asunto el presidente Houari Boumediéne dijo en un discurso: *“El árabe ha sido siempre considerado como un fuerte vínculo que desarrolló un papel determinante y preponderante en la consolidación del edificio del Magreb. El idioma árabe, con la religión, son los dos patrones que representan los vínculos espirituales de la integración de los pueblos...”*<sup>9</sup>

El Islam y el árabe se han considerado como una realidad histórica indiscutible en el norte de África, han sido y siguen siendo, han jugado un papel importantísimo en la construcción de la identidad magrebí lingüísticamente, sociológicamente, institucionalmente y tal vez intelectualmente. Al mismo tiempo, la cercanía del Magreb al sur de Europa en relación a su distancia con las ciudades del Oriente Medio ha dictado que la elaboración del Islam en el Magreb fuese modificada por dicha influencia.<sup>10</sup>

<sup>7</sup> Véase, María, Ángeles Roque & Mohammed, Arkoun, *Las culturas del Magreb*, op.cit; Claude, Liauzu, *L'Europe et l'Afrique méditerranéenne: De Suez (1869) à nos jours*, Paris, 1994, pp. 219-223; Balta, *Le Grand Magreb*, op.cit.

<sup>9</sup> Véase, République Algérienne Démocratique et Populaire, *Discours du Président Boumediéne: 19/06/1965 – 19/06/1970*. V. VII, Ministère de l'Information et de la Culture, Dirección de la Documentación et des Publications, Argel, 1970, p. 262. Sobre el Islam, el Árabe y el Estado, véase, Emilio, Menéndez del Valle, *Islam y democracia en el mundo que viene*, op.cit., pp. 151-157.

<sup>10</sup> Véase, Ruedy, J, "Historical influences on Intra-regional Relations in the Maghrib" en Halim Barakat (ed.), *Contemporary North Africa: Issues of Development and Integration*, London, 1985, pp. 87-110.



Los intentos de unificación e integración fueron compartidos en gran medida entre Marruecos, Argelia y Túnez. Y después se extendieron a Libia y Mauritania descartando a Egipto de formar parte de la región del Magreb. Sobre estos intentos, Spencer habló de la idea de integración como algo sagrado a pesar de los obstáculos: *“no ha surgido aún un Magreb totalmente unificado, desde la independencia de estos países magrebíes, y ningún intento de integración regional estaría completado. Pero el término de la unión no ha perdido nada de su valor simbólico, simplemente ha sido reformulado para respetar la base de los estados nación<sup>11</sup>. Sigue existiendo cada gobierno con su estrategia y su política distinta del otro”*. En este punto encontramos por ejemplo que Marruecos se orientó más hacia el bloque liberal liderado por los Estados Unidos y Europa Occidental, Argelia por su parte, se acercó más al bloque de los socialistas, en lo que concierne a Libia y Mauritania se orientaron más hacia África subsahariana. La integración de estos países tiene su fuente en la idea de que el Magreb -en tiempos antiguos, *Jazirat al Maghrib*- se distingue como una entidad geográfica con un fondo histórico y orígenes comunes -el Mashreq árabe, conocida como el Oriente Medio-. Estos factores geográficos facilitaron y allanaron el camino para una unión del Magreb y una integración dentro de una entidad más grande, que es el mundo árabe. Y según las fuentes vemos que muchos historiadores describen el norte de África como un mundo único con su idiosincracia, por mucho que comparta en la cultura, la religión, el lenguaje y la historia con multitud de países<sup>12</sup>.

Abed Jabri ha mencionado tres elementos fundamentales en los que se basa el concepto del Magreb. Estos elementos son la noción de comunidad umma o islámicos -la nación musulmana de forma más general-; después, la reacción de los nacionalistas contra el colonialismo francés, español o italiano que intentaba destruir y aislar al Magreb Árabe de su pertenencia a la identidad árabo-musulmana; y, finalmente, las esperanzas de los pueblos magrebíes para realizar el sueño del Gran Magreb Árabe<sup>13</sup>.

<sup>11</sup> Véase, Spencer, C, “The Maghreb in the 1990s: Political and economic developments in Algeria, Morocco and Tunisia”, en *Adelphi Paper*, Vol, 274, (*The International Institute for Strategic Studies*), London, February 2/2/1993, p. 6.

<sup>12</sup> Véase, Ridha, Tlili, “La interculturalidad en el Magreb. A la sombra de la geopolítica”, en Cuadernos del Mediterráneo, Ma`alouf Amin y (Varios) (ed), *Los retos de la interculturalidad en el Mediterráneo*, Nº1-2000, Instituto Catalán, 2000, p. 79-88. Véase, Balta, *El Gran Magreb*, op.cit; Segura, *El Magreb: Del Colonialismo Al Islamismo*, op.cit., p. 285. Sobre la evolución de la idea del Gran Magreb -la integración magrebí-; véase, John P. Entelis & Mark A. Tessler, “The Maghrib: An Overview”, en David E. Long and Bernard Reich (eds.), *The Government and Politics of the Middle East and North Africa*. 2 (ed), (Boulder), Westview Press, 1986, P. 372.

<sup>13</sup> Véase, Abed Jabri, M, *Evolution of the Maghrib Concept*, op. cit., p. 64.

Otros analistas trataron de anticipar resultados de las políticas a diferentes niveles en el Magreb, basando sus supuestos en algún modelo de la identidad árabe o islámica. Pero debió de ser tenido en cuenta que los tres principales países ya que los del norte de África se han distinguido de otros países árabes o islámicos, y se creó un modelo diferente con un Islam moderado<sup>14</sup>.

En los años sesenta y setenta, el presidente argelino de la época Houari Boumediène insistía repetidas veces en la dinámica de correlación que enlazan Argelia con el Magreb y lo imaginaba como una realidad objetiva, teniendo en cuenta los numerosos factores de unidad. Reafirmó la posición estratégica de Argelia hacia el Magreb árabe y excluyó el carácter transitorio o efímero de las disposiciones realizadas para el logro de una unión sólida. El presidente dijo: *“Puedo confirmar que Argelia está dispuesta a lograr la unidad. Nuestra posición con respecto a los países del Magreb árabe es estratégica. No es una cuestión de disposiciones tácticas transitorias o efímeras”*<sup>15</sup>.

### La unidad y sus imágenes históricas.

Tantos intentos, pero a lo largo de la historia, pocas veces hemos podido ver un Magreb unido. Durante el período de los Almorávides (1050h – 1147h) y los Almohades (1147h – 1269h); también en el pasado podemos verlo durante el período de Masinisa<sup>16</sup> (238-148 a. C).<sup>17</sup>

Lo que se puede escoger de la historia, es el papel desempeñado por el colonialismo que distorsionó y obstaculizó la unión del Magreb mediante la instalación de fronteras fijas entre los territorios magrebíes, a diferencia de los otomanos, que respetaron la libre circulación de los pueblos en el Magreb. A pesar de todo, podemos ver un Magreb unificado en la mentalidad de los nacionalistas que luchaban contra el colonialismo. Todos los movimientos nacionalistas tenían el mismo objetivo, -liberar todo el territorio magrebí- de la ocupación francesa.<sup>18</sup> Dicha política anticolonialista fue un elemento común que reunió todos los movimientos de la liberación del Magreb Árabe.

La idea de la República del Norte de África 1915/1916 fue presentada en Ginebra por el Comité de liberación de Túnez y Argelia, que estableció la revista *“Magreb”* y proclamó la independencia. En una fase posterior, y de una manera más formal, se comenzó la creación del movimiento *“Destour”* en

<sup>14</sup> Véase, Ruedy, J, *Historical influences on Intra-regional Relations in the Maghrib*, op. cit., p. 91.

<sup>15</sup> Discurso pronunciado por el presidente Huari Bumedián el 1 de noviembre de 1970, en ocasión del sexto décimo aniversario de la Revolución, Republique algérienne Démocratique y Populaire.

<sup>16</sup> Véase, Balta *Le Grand Maghre*, op.cit. pp 17-19.

<sup>17</sup> *Ibidem*.

<sup>18</sup> Argelia fue una colonia francesa, Túnez y Marruecos fueron considerados como protectorados, tras el acuerdo del Bardo, en 1881 y el acuerdo de Fez en 1912.

Túnez, en 1920. En 1934 se convirtió al “*Nuevo Destour*”. L’ “*Étoile du Nord Africaine*”, que entró en vigor en 1926, se convirtió al Partido Popular de Argelia (PPA) que pidió explícitamente la independencia del norte de África, mientras que el movimiento marroquí Istiqlal surgió en 1944<sup>19</sup>.

Los movimientos organizados y estructurados para la liberación del Magreb dieron un paso adelante con la creación de la -Comisión de Liberación del Magreb-, que se basó en El Cairo, y que adoptó un plan de trabajo que se puede considerar como la primera elaboración ideológica de un proyecto unitario magrebí.

La Oficina del Magreb Árabe, desde su creación celebró ocho sesiones en total, una de las cuales fue la reunión de Tánger en 1958, que confirmaba los esfuerzos comunes para cumplir el proyecto de una valiosa unidad y forjar el sentimiento de un destino y una historia comunes. También planificó una estrategia para hacer frente a los obstáculos y desafíos de las divisiones creadas e impuestas por la autoridad colonial y que se unían en el marco de la lucha contra el imperialismo. Con respecto a esto, Mohamed Chtatou rindió homenaje a la Reunión de Tánger de 1958, con las siguientes palabras: “*El encuentro en Tánger en 1958 fue otra manifestación importante de la identidad común del Magreb. Los siguientes partidos políticos presentaron movimientos de independencia, Istiqlal (Marruecos), el FLN (Argelia), y Destour (Túnez), para desarrollar una estrategia común después de la independencia*”<sup>20</sup>

El objetivo principal del Comité del Magreb era liberar a los tres Estados (Argelia, Marruecos y Túnez) y evitar que cualquier de las tres partes participaría en las negociaciones con Francia de forma unilateral -negociaciones por separado-. Sin embargo, había divisiones dentro de la ideología de los tres Estados; por un lado, unos estaban seguros que la lucha militar es la única vía para conseguir la independencia; otros, pensaban que la política de las negociaciones es la única vía para conseguir la libertad.

Así, para los argelinos la lucha contra el enemigo era un principio sagrado, mientras que los tunecinos y los marroquíes no estaban convencidos de este procedimiento. El ex PPA (MTLD)<sup>21</sup> estaba ansioso por iniciar la

<sup>19</sup> Véase, Balta, *Le Grand Maghreb*, op.cit., pp. 19-20 ; véase, Valier, J, *Sur l’impérialisme*, François Maspero, Paris, 1976.

<sup>20</sup> Véase, Chtatou, Mohamed, "El presente y el futuro de la Unión del Magreb Árabe", en George Joffe (ed.), (*Norte de África: nación, Estado y región*), Routledge, London, 1993, p. 267. Sobre Tanger y la primera conferencia del Magreb Árabe,. Véase, Attilio, Gaudio, *Guerres et paix au Maroc: Reportage, 1950-1990*, Karthala, Paris, 1991, pp. 92-95.

<sup>21</sup> Véase, Sa`ad-Allah, *al`Haraka al-Wataniyya*, op. cit.



resistencia militar y empezar la Guerra de Liberación<sup>22</sup>. Túnez se inclinaba hacia las negociaciones con Francia, que ofreció la concesión de la autonomía interna al Estado tunecino igual que al reino marroquí, quien, aprovechó de la maniobra francesa que tuvo como objetivo garantizar todos sus privilegios y especializaciones en estos dos países sin resistencia. De esta forma, Francia pudo dedicarse completamente a Argelia<sup>23</sup>.

El Frente de Liberación Nacional lanzó su ofensiva guerra contra Francia el 1 de noviembre de 1954 que fue muy decisiva para el futuro de los Estados magrebíes. Francia, muy ocupada por la revolución argelina, se precipitó en la liberación de Túnez y Marruecos<sup>24</sup>.

La lucha de los argelinos traducida esencialmente en la guerra de liberación argelina ayudó a acelerar la independencia de Túnez y Marruecos en 1956 por la creciente presión sobre el colonizador. Esta guerra de liberación obligó a los franceses a reconocer la soberanía de muchos países africanos. La cuestión de Argelia estaba a la vanguardia en la escena política francesa, lo que debilitó la posición de Francia y su prestigio en el mundo<sup>25</sup>. Esto también arroja luz sobre las relaciones entre Argelia, Túnez, Marruecos y la resistencia contra Francia, a pesar de la diferencia entre ellos en la manera adecuada y los medios utilizados para lograr la independencia. Mientras que Argelia apoyaba la lucha armada, los marroquíes y los tunecinos estaban a favor de un enfoque más pacífico. Afortunadamente, existía el egoísmo territorial y nacional para lograr la independencia, pero la lucha común no fue compartida ampliamente por todos los nacionalistas del Magreb. Las diferencias en el punto de vista dificultaron por todos los medios la integración entre los tres países, tirando algunas partes al diálogo; eso fue lo que creó un ambiente de desconfianza. Sin embargo, después de que Marruecos, Túnez y Libia fueran liberadas, el Frente de Liberación Nacional aprovechó el apoyo político y material de los vecinos independizados para resistir y seguir luchando contra Francia; este apoyo ideológico forma parte del sueño de un Magreb árabe unido y libre.

<sup>22</sup> Véase, Michel Launay, *La guerra fría 1945 – 1972*, Editorial Akal, Madrid, 1992, p. 163.

<sup>23</sup> Véase, *Le Monde*, 19 de noviembre de 1954.

<sup>24</sup> Véase, Kenneth J. Perkins, *Historia del Túnez moderno*, Madrid, 2010, p. 295.

<sup>25</sup> Véase, Djillali, Sari, "Rôle de la guerre de liberation nationale dans la liberation du continent africain" en *Centre Nationale d'Etudes Historiques, Colloque International d' Alger (24-28 Novembre 1984): Le Retentissement de la Revolution Algérienne*, Entreprise Nationale du Livre, Argel, 1984, p. 69. También; véase, Mouloud, Qasim Nait Qasim, "Dawr Fatih Nofamber Fii istirja' Liibia Fazanaba wa al- Maghrib wa Tunus Istiklalahuma bal wa Ifriqya Kullaha Huriyataha", en Centro Nacional de los Estudios Históricos, *Al-Moltaqa al-duwali bil-Jaza'ir (24-28 November 1984)*, tema: Al-Thawra al-Jazairivva wa Sadaha fi-l-'Alam, Alger, 1985, pp. 118-129 ; Balta, *Le grand Maghreb, op. cit.*, pp. 21-23.

En lo que concierne la Comisión Consultiva Permanente para el Norte de África fue creada en 1964 tuvo un carácter unitario, una vez que todos los países del Magreb obtuvieron la libertad. Esta comisión, sin una regulación específica o una política clara, fue creada para actuar como un tipo de plataforma a cargo del desarrollo del intercambio comercial y la coordinación de sus políticas en un ambiente de amistad y fraternidad. Su objetivo fue estimular la creación de una base de trabajo común igual que la Comunidad Económica Europea (CEE). Parecía inevitable que el Gran Magreb Árabe finalmente ganara el reconocimiento como entidad política y económica internacional.

El vecino libio del este se incorporó a la comisión en 1970. Mauritania empezó en calidad de observador y no fue hasta 1975 que se convirtió en Estado miembro. La sede de la Comisión en Túnez fue diseñada por Mustapha Filali<sup>26</sup> el Secretario General. El Comité fue capaz de generar comisiones en diversos sectores, desde el transporte hasta el turismo, las telecomunicaciones y la investigación científica. Fue un esfuerzo para desarrollar una zona de libre comercio, libre de cualquier restricción de las costumbres y con la libertad de viajar en los cinco países del Magreb Árabe. Además las políticas económicas estaban coordinadas. Tras el séptimo período de sesiones, celebrado en Argel en 1975, la Comisión Consultiva decidió seguir facilitando el comercio entre los cinco miembros del Estado para promover la cooperación, principalmente en la industria y los campos agrícolas.

Pero desafortunadamente, la Unión del Magreb no podía dejar de verse arrastrada a unas ideologías que ponían los esfuerzos por la unificación en un punto muerto<sup>27</sup>. Un conflicto fronterizo, en el que Marruecos y el Sahara Occidental eran los actores principales, y en el que Argelia se sintió obligada a tratar su participación. Fue como una bomba que acabó con lo poco que se había realizado<sup>28</sup>.

Se nota claramente que la fe en un futuro común y el pasado histórico de los pueblos magrebíes, junto con sus aspectos étnicos y lingüísticos, designa su fuerte sentimiento, más que una identidad cultural común, y establece un vínculo formidable y profundo entre los habitantes de la región. Con lo cual, la Unión del Magreb era una aspiración de las masas, pero una efectiva Unión Árabe del Magreb debía combinar las políticas de los países magrebíes<sup>29</sup>. Pero

<sup>26</sup> Se trata de Mustapha Filali, sindicalista tunecino, fue el primer ministro de la agricultura después de la independencia de Túnez.

<sup>27</sup> Véase, Hugon, *Les économies en développement à l'heure de la régionalisation*, Karthala, Paris, 2003. pp. 148-149.

<sup>28</sup> Balta, *Le Grand Maghreb*, op.cit., pp. 159-182

<sup>29</sup> Véase, Romdhani, Oussama. "The Arab Maghreb Union: Toward North African Integration", en *American-Arab Affairs*, spring 1989, pp. 42-48.

por desgracia, en el caso del Magreb Árabe, la falta de una verdadera voluntad política para la integración, impidió el aprovechamiento del potencial económico de la región, sin olvidar que los Estados del Magreb, reunidos, constituyen un motivo complementario para la riqueza y la prosperidad económica<sup>30</sup>.

El Gran Magreb Árabe, como una zona importante del sur del Mediterráneo dibuja una ubicación geoestratégica en un mundo de bloques económicos y políticos que han demostrado ser más fuertes. El Magreb está en el centro del mapa del mundo. Se vincula a Europa con África y es un importante socio árabe que a menudo podría mediar entre el Medio Oriente y el Occidente, y que podría llevar la prosperidad a las economías de sus miembros<sup>31</sup>.

Por desgracia, la Unión Árabe del Magreb ha tenido una salida en falso con la que inicialmente dio prioridad a contenidos políticos en vez de a las necesidades económicas y la experiencia ha demostrado que las uniones que perduran son los sindicatos en los que la economía tiene prioridad sobre la política. Esto es especialmente cierto en la CEE, que comenzó en Roma en 1957 con un tratado que llevó a la integración económica gradual. Fue sólo más tarde, cuando la base económica resultó ser sólida, que los europeos comenzaron a establecer la estructura política.

Las circunstancias históricas en el mundo magrebí, ayudan a detectar tres etapas históricas diferentes en la concepción de un Magreb Árabe unido. La primera etapa se identifica con el período del colonialismo y el proceso de la lucha para alcanzar la libertad. El lema de este período era la resistencia común de todos los pueblos del norte de África. Los aspectos de la unidad demostraron que los dirigentes de las revoluciones sabían que la población magrebí tenía un destino común. Los aspectos de la unidad estuvieron claros en la actividad de los movimientos de la libertad dirigida por responsables muy bien preparados y alimentados por el espíritu magrebí. Dichos nacionalistas confiaban que la cuestión de la liberación fue única para todos los magrebíes, y cada país tuvo una importancia por el otro, llegando a ser un único cuerpo con las mismas ideas y el mismo objetivo para enfrentarse al colonialismo con más fuerza y más eficacia. En este contexto, se puede notar la forma de un Magreb Árabe en el movimiento llamado Etoile nord-africaine, en Paris, y que fue caracterizado por

<sup>30</sup> Véase, Chtatou, *op.cit.*, p. 280.

<sup>31</sup> Véase, Hernando de Larramendi & Aurelia Mañé Estrada, “*La Política Exterior Española Hacia el Magreb: Actores e Intereses*” Barcelona, 2009.

su ideología unitaria. A parte de esto, los nacionalistas magrebíes intentaron encontrar un sitio bajo el techo de la Liga Árabe en el Cairo, donde estuvieron muy activos y se movían con nombre del Magreb Árabe. En ese camino los activistas norte-africanos crearon le Bureau du Maghreb arabe en 1947. Un año después, es decir, en 1948, el proceso del movimiento magrebí siguió con el Comité de libération du Maghreb arabe. Este comité confirmó la actitud unitaria y común de los países magrebíes por la exclusión de cualquier tipo de negociaciones unilaterales con el colonizador, y la independencia debía ser total y completa. Otro aspecto importante fue el nuevo pacto de 1954 entre los magrebíes, que fijó el objetivo de la independencia total del Magreb y la prohibición de cualquier intento de unidad con los franceses. “La creation du Comité de liaison groupant les différents organismes institués en Egypte par les nationalistes Nord-africains.”<sup>32</sup>.

En seguida, la segunda etapa, la que se puede llamar -el inicio de la pérdida de la confianza-. Si la ideología unida parecía estar muy bien fijada y basada en principios sólidos, la verdad era otra cosa. Las diferencias cada vez eran más amplias por la presión francesa por una parte y los malentendidos internos por otra parte. Era una situación débil que empujó los franceses a actuar para crear un choque de ideas y de intereses entre los nacionalistas magrebíes. Aquí Nicole Grimaud confirma la contradicción total entre los principales acuerdos de las diferentes comisiones y la atención de cada grupo. Lo confirmó también Mohammed, Boudiaf que dijo: “*nunca cumplió un acuerdo realmente entre el “Istiqlal” de Marruecos, el “PPA” de Argelia y el “Néo-Destour” de Túnez*”<sup>33</sup>. Lo que concreta esta idea de forma lógica fueron las negociaciones unilaterales por parte de los tunecinos y los marroquíes. Francia, para acabar con esta cohesión, concedió la autonomía interna a Túnez en 1954, fijó a Mohamed V en el trono de Marruecos en 1955, cortando la vía a cualquier forma de lucha conjunta contra Francia, o al menos de una forma directa en una zona geográfica inmensa muy difícil a controlar. El golpe fue duro para los argelinos que intentaron crear una Federación norte-africana en 1956<sup>34</sup>. A pesar de que el FLN se encontrara aislado en su mente por la ideas de un Magreb único luchando contra los franceses, eso no impedía la continuación de la solidaridad que nunca paró, y la relación de la revolución argelina estaba cada

<sup>32</sup> Grimaud, *op.cit.*, pp. 170-171.

<sup>33</sup> Véase, Boudiaf Mohamed, *Notre révolution: Oú va l’Algérie?*. Ed. Librairie de l’étoile, 1964, p. 173.

<sup>34</sup> Ait Ahmed, Hocine, *Mémoire d’un combattant. L’esprit d’indépendance 1942–1952*, Sylvie Messinger, Paris, 1983, p. 122.

vez más fuerte con los pueblos que no escatimaron esfuerzos para apoyar a los argelinos hasta su independencia total de Francia en 1962<sup>35</sup>.

Finalmente, la tercera etapa o el colapso del sueño de un Magreb único: Una vez que Argelia concediera su independencia, empezó otra era de las relaciones magrebíes. Unas relaciones que se basaron en los intereses político-económicos personales de cada país, y la búsqueda de extensiones terrestres causó problemas graves que llegaron hasta el choque militar, como ha pasado en 1963 entre Argelia y Marruecos: “*La guerra de Arena*”, que fue como un grieta o una herida en las relaciones bilaterales<sup>36</sup>.

Las consecuencias siguen siendo complicadas con una fraternidad perturbada, sobre todo al nivel político, características de un período de atmósfera de malentendidos que puso en peligro no solamente el proceso de la construcción de la Unión del Magreb Árabe sino la paz en la zona. Parecía una extensión de la guerra fría en la zona. El año 1975 se considera como el golpe más duro para el sueño magrebí con una ruptura que amenazó el futuro de los países hermanos por causa del problema del Sahara Occidental y de las fronteras.

### **. El problema de límites entre la herencia colonial y los sueños de una unidad futura, los puntos débiles.**

La cuestión de las fronteras de los países magrebíes se presentaba como un asunto importante para el futuro de la zona antes de la independencia de Argelia en 1962. Los síntomas de la enfermedad de la balcanización estaban claros desde el congreso de Tánger del 27 al 30 de abril de 1958, donde cada país intentó aclarar al otro sus ambiciones territoriales<sup>37</sup>. Las diferencias eran constantes entre los dirigentes. El 6 de julio de 1961 Marruecos firmó en principio un acuerdo con la GPRA sobre las fronteras. Este acuerdo no fue lo suficientemente eficaz para garantizar una paz duradera en la zona, por eso poco

<sup>35</sup> Véase, Balta, *El Gran Magreb*, op.cit., p. 285. Véase también; Pagès, Joan, & (Varios) *La construcció de les identitats i l'ensenyament de les Ciències Socials, de la geografia i de la historia*, Barcelona, 2010, pp.47- 48; Mohammed Harbi & Gilbert Meynier, *Le FLN, documents et histoire: 1954-1962*, Fayard, 2004; Segura, *El Magreb: del colonialismo al islamismo*, op.cit., p. 173.

<sup>36</sup> Véase, Balta, *El Gran Magreb*, op.cit., pp. 190-191; Villar, Francisco, *El proceso de autodeterminación del Sáhara*, Torres, 1982; Segura., *Aproximación al mundo islámico*, op.cit., p. 166.

<sup>37</sup> Véase, Grimaud, *La Politique extérieure*, op.cit., p. 176.



tiempo después, en 1963, ocurrió el primer enfrentamiento militar entre Argelia y Marruecos<sup>38</sup>.

El proyecto de la integración regional de los países del Magreb Árabe parecía como un desafío a los obstáculos del camino, pero según la mayoría de los expertos era la mejor solución para enfrentarse a las dificultades que vivía la región, sobre todo a los problemas sociales como el desempleo y la pobreza. También era una buena forma de activar el movimiento comercial entre los países del norte de África. La teoría de una política magrebí compatible a las aspiraciones de sus pueblos junto con una economía integrada, estaba obligada a enfrentarse a un ambiente de desconfianza, lo que dejó el proyecto del Gran Magreb Árabe solo en un proyecto en papel. ¿Pues cómo se puede explicar el bloqueo de una región que comparte muchas características en común? Parece, según estas perspectivas, que solamente la democracia que fue capaz de cambiar el estado inmóvil del proceso de la construcción del MAG, sacando a los líderes de una lógica nacional a una más amplia que ponía los intereses de los pueblos en el primer rango.

Se puede concluir que el papel del colonialismo francés, fue el eje principal que empujó a los hermanos magrebíes a unirse contra él. En este contexto, Roger, Le Tourneau<sup>39</sup> mencionó la idea de que “la unidad en el norte de África nació sobre todo como una reacción contra la influencia francesa en los tres países del Magreb, antes de ser una idea constructiva y que se manifiesta principalmente como un reflejo defensivo, como la adición de un sentido común triple (..), los apóstoles de la unidad del Magreb deben armarse de paciencia y tenacidad (..)”,<sup>40</sup>

La cuestión de las fronteras entre Argelia y Marruecos no fue una exclusividad magrebí, sino que el fenómeno era más amplio, afectando a muchos otros países árabes, lo que se puede llamar el mal entendido árabe-árabe. Los factores que alimentaron el conflicto fronterizo fueron de carácter geográfico, histórico y político. Estos conflictos no tenían una norma precisa por el cambio de un estado de tranquilidad que parecía como una tregua temporal o

<sup>38</sup> Véase, Tomas, Mestre, *África como conflicto: Las relaciones interafricanas*. Editorial Cuadernos para el Diálogo, 1968; Varios, *Maroc-Algérie, analyses croisées d'un voisinage hostile*, Centre d'Etude International, Karthala, Paris, 2011, p.5.

<sup>39</sup> Roger, Le Tourneau. *Evolution de l'Afrique du Nord musulmane: 1920-1961*. Paris, Armand Colin, 1962, p. 475.

<sup>40</sup> Véase, Gabrieli, Francesco, *Maghreb médiéval: l'apogée de la civilisation islamique dans l'occident arabe*, Lausanne, Book Spa, 1991; Balta, *Le Grand Maghreb*, op.cit.

una pausa a otro estado perturbado que llegaba a veces a la confrontación militar.

Los Eventos posteriores a la independencia de Argelia, eran caracterizados por el contencioso fronterizo entre Argelia y Marruecos, la cuestión del Sahara Occidental puso el futuro de las relaciones bilaterales en peligro y el proceso de la construcción del Gran Magreb en un punto muerto, es decir, había una importante institución regional sin alma. Las inestables relaciones jugaron el papel central de la crisis magrebí y alimentaron la continua y severa incertidumbre en torno al futuro estable de un Magreb próspero. Todo estudio sobre el tema considera la situación o el estado de las relaciones entre Argelia y Marruecos como el punto clave para entender los diversos problemas que conocía la zona magrebí. Este problema afectaba directamente en la integración esperada en el norte de África desde la época de la lucha contra el colonialismo y creó un caos al nivel de la interacción con las políticas europeas y estadounidenses en la región.

Por lo tanto, se puede decir que el proyecto de construcción del Magreb está vinculado a la historia de las relaciones bilaterales de los países del Magreb, especialmente Argelia y Marruecos, y uno de los factores más importantes en los que se puede basar es el pasado histórico de la región. Se nota claramente que La interacción de los eventos internos y el grado de vulnerabilidad a la influencia de las fuerzas externas, crearon una brecha entre los datos del pasado, que estuvo marcado por períodos de solidaridad y cooperación entre magrebíes, y entre el presente que a menudo se caracteriza por la opacidad y una atmósfera de desconfianza y convulsiones sucesivas, lo que a menudo ha generado frustración que afectó a la gente de la región y redujo las posibilidades de construcción del Magreb, o más bien retrasó el proyecto a un momento posterior. Sin embargo, a pesar de todo esto, debemos centrarnos en los potenciales realistas de la construcción del Magreb, el más destacado de los cuales es el papel que desempeñan Argelia y Marruecos como potencias clave en la región.